



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 117 XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, SEPTIEMBRE 24 DE 2017

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para el mes de septiembre: “Celebramos la fe junto a la Madre de las Misericordias”.

Propósito: Los participantes, sienten el llamado que Jesús nos hace hoy a nosotros sus discípulos a trabajar por el reino de Dios, comprenden que todos somos útiles en esta misión, se comprometen a trabajar con alegría y generosidad, pues el Señor que es justo reconocerá el trabajo de cada uno; de este modo celebran su fe en Cristo y se comprometen en la construcción de comunidad y ciudadanía.

Signo: La Santa Biblia abierta, la imagen de la virgen María, un velón y la frase: *“Id también vosotros a trabajar por el reino de Dios”.*

Canto: Sois la semilla que ha de crecer, sois la estrella que ha de brillar. Sois levadura, sois grano de sal, antorcha que debe alumbrar. Sois la mañana que vuelve a nacer, sois espiga que empieza a granar. Sois aguijón y caricia a la vez, testigos que voy a enviar.

Id amigos por el mundo, anunciando el amor. Mensajeros de la vida, de la paz y el perdón. Sed amigos los testigos de mi resurrección. Id llevando mi Presencia, con vosotros estoy.

Sois una llama que ha de encender, resplandores de fe y caridad. Sois los pastores que han de guiar al mundo por sendas de paz. Sois los amigos que quise escoger, sois palabra que intento gritar.

Sois reino nuevo que empieza a engendrar justicia, amor y verdad.

1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

✚ **Oración al Espíritu Santo** (Cardenal Verdier)

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

✚ **Proclamación del santo evangelio según san Mateo (20, 1-16)**

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: El Reino de los Cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido. Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: ¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar? Le respondieron: Nadie nos ha contratado. Él les dijo: Id también vosotros a mi viña.

Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros." Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno. Él replicó a uno de ellos: Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno? Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos". **Palabra del Señor.**

✠ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco a la Palabra de Dios. **Lo que dice el texto.** Los invito para que proclamen en voz alta aquella palabra o frase corta, que más

les llegó al corazón, el grupo va repitiendo cada frase.

✠ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a **describir el contexto** donde se realiza el pasaje del evangelio.

- ¿A quién se dirige Jesús en este pasaje del Evangelio?
- ¿Qué parábola nos presenta Jesús para enseñarnos sobre la necesidad de trabajar todos por el reino de los cielos?
- ¿Qué hace el dueño de la viña?
- ¿A quiénes contrata y en qué momentos?
- ¿Cómo es lo del pago?
- ¿Cómo reaccionan los primeros jornaleros al ver lo pagado a los que menos trabajaron?
- ¿Qué les responde el dueño de la viña?
- ¿Quiénes serán los primeros en el Reino de los Cielos?
- ¿Qué es lo que más te llama la atención de este texto?

❖ **MEDITANDO**

¿Qué nos dice el texto? En silencio meditemos sobre la invitación que Jesús nos hace a nosotros que somos sus discípulos para extender el Reino de Dios en el mundo y la manera como estamos respondiendo a esta invitación.

- Jesús mediante esta parábola nos enseña sobre el compromiso que tenemos todos los discípulos de Jesús para trabajar por la extensión del reinado de Dios en el mundo. Jesús nos advierte que a veces sus discípulos nos podemos desanimar



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



debido a las dificultades, la pereza o la pérdida del sentido de la obra evangelizadora que es de Dios, nosotros somos sus instrumentos, que gracias a la fuerza de su espíritu podemos responder con generosidad.

- Esta parábola refleja el contexto social en el que vivía la gente de Palestina en el que cada mañana, muchos hombres esperaban ser contratados para trabajar a lo largo de esa jornada y llevar a sus casas el pan con el que sus familias pudieran subsistir, a pesar que muchas veces no eran contratados y cuando los contrataban le pagaban un salario injusto que no alcanzaba.
- Es la situación que vive la gente de la actual sociedad: a diario vemos personas que han perdido el sentido de la vida, se creen alejadas y olvidadas de Dios; personas sin empleo, que se creen inútiles, como si nadie los tuviera en cuenta. Es la situación de muchos padres de familia o personas que tienen a cargo otras personas que no saben qué hacer para conseguir el pan de cada día. Todo esto debido a la corrupción e injusticia que genera desigualdad y pobreza.
- Nuestros proyectos egoístas no responden muchas veces al proyecto salvador de Dios que concede la riqueza de su misericordia y de los bienes espirituales para que los pongamos al servicio de su reinado en el mundo, pero muchas personas solo buscan su provecho personal, buscando atesorar bienes materiales, dejando a muchos abandonados, debido a su egoísmo y orgullo.
- La justicia de Dios nace de su misericordia y compasión, pues él se preocupa para que todos gocemos de los bienes de su reino y alcancemos la salvación, en cambio la justicia de los hombres está corrompida por los intereses egoístas, por las envidias y la codicia.
- El llamado que Jesús nos hace es permanente, para que todos los hombres escuchen el llamado durante todos los momentos de la historia, lleguen al conocimiento de Jesucristo y así puedan entrar en su reino. Dios Padre concede la salvación a quienes se acogen a este llamado y responden con fe, sin importar el tiempo, pues Jesucristo es el mismo hoy que ayer y para siempre.
- La obra evangelizadora no es para desocupados, al contrario es para la gente que trabaja y hace el bien con alegría, es para la gente que reconoce que las cualidades y talentos, dones y carismas que Dios les ha dado son muy útiles para construir comunidad y ciudadanía transformados por el reino de Dios.
- La palabra de Dios interpela nuestra actitud como comunidad creyente: no podemos caer en la tentación de creernos mejores que muchos alejados, con la convicción de que nosotros siempre estamos ahí participando, pero no hacemos nada para salir en busca de aquellos, que esperan la Buena nueva de Jesucristo, para que creyendo puedan entrar en el Reino de Dios.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



❖ CONTEMPLANDO

¿Qué nos muestra el Señor que debemos hacer? Contemplemos a Dios en silencio que se acerca y nos invita a trabajar para extender su reinado que transforma el mundo y nos alcanza la salvación. Abramos nuestro corazón para dar una respuesta generosa al llamado que el Señor nos está haciendo.

❖ ORANDO

Lo que nos hace decir el texto al Señor. Ahora presentemos oraciones breves al Señor, después de cada oración respondemos: *“Señor, queremos ir a trabajar por la extensión de tu reino”*.

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

“La conciencia de la transitoriedad de la «escena de este mundo» (1 Co 7,31) no exige de ninguna tarea histórica, mucho menos del trabajo (2 Ts 3,7-15), que es parte integrante de la condición humana, sin ser la única razón de la vida. Ningún cristiano, por el hecho de pertenecer a una comunidad solidaria y fraterna, debe sentirse con derecho a no trabajar y vivir a expensas de los demás (2Ts 3,6-12). Al contrario, el apóstol Pablo exhorta a todos a ambicionar «vivir en tranquilidad» con el trabajo de las propias manos, para que «no necesitéis de nadie» (1Ts 4,11-12), y a practicar una solidaridad, incluso material, que comparta los frutos del trabajo con quien «se halle en necesidad» (Ef. 4,28)”. (Compendio de la Iglesia católica N° 264).

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

“Jesús narra precisamente la parábola del dueño de la viña que, en diferentes horas del día llama a obreros a trabajar en su viña. Y al terminar el día da a todos los mismos salarios, un denario, suscitando la protesta de los obreros de la primera hora. Está claro que el denario representa la vida eterna, don que Dios reserva para todos. Es más, precisamente aquellos que son considerados los últimos, si lo aceptan, se convierten en los primeros, mientras que los primeros pueden correr el riesgo de ser los últimos”. (Homilía del Santo Padre Francisco. Plaza de San Pedro, 5 de octubre de 2014).

✚ Oración final y despedida

Dios, tú que eres el empleador Justo y Bueno, te pedimos con gran fe y entrega nos permitas trabajar en tu viña, colaborar en tu plan divino de salvación. Hoy, reconocemos que tú proyecto es un don para nuestra vida, por tanto, pedimos que nos renueves con tu Santo Espíritu y recree en nosotros un corazón entrañable y compasivo, como el de tu amado Hijo, Jesucristo. Queremos, darnos incondicionalmente al servicio de nuestros hermanos, trabajando para ti que das la vida, la esperanza y la Salvación. Amén.